

FORMAS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL EN SISTEMAS PRODUCTIVOS REGIONALES Y LOCALES: EL CASO DE LA AGROINDUSTRIA EN COLIMA

Araceli Almaraz Alvarado *

RESUMEN

El argumento central de este trabajo parte de afirmar que los productos y actividades que hacen competitivo a un sistema productivo regional o local, atraviesan históricamente por momentos que logran empatarse con procesos de magnitudes mayores, dando por resultado, formas de organización que particularmente definen el potencial de adaptación de una región a las exigencias vigentes de competencia.

Nosotros creemos que para llegar a tal demostración es necesario avanzar en dos planos dentro del análisis regional, el primero tiene que ver con un carácter *teórico-analítico* mediante el cual se intenta llegar a una forma alternativa de entender los espacios regionales; el segundo es el plano *teórico-práctico*, este se relaciona al ejercicio de investigación regional, y propiamente a cuáles y de qué forma pueden abordarse las dimensiones que constituyen una región a diferencia de los métodos y estructuras tradicionalmente utilizados. En este marco, nuestro documento resalta puntos importantes como: i) la organización social de la producción, ii) la función del espacio como parte de dicha organización y, iii) los aspectos intangibles que en el tiempo conforman una trayectoria regional (aspectos culturales, ideológicos, tradiciones cívicas, educacionales).

De acuerdo a la metodología aplicada que cubre tres aspectos: 1) *la revisión de núcleos dinámicos*, 2) *el análisis socio-organizacional*, y 3) *la evaluación de la coherencia productiva*

* Profesora e Investigadora de El Colegio de la Frontera Norte, Dirección Regional de Nogales, Sonora., egresada del Programa 1994-1996 de la Maestría en Desarrollo Regional de la misma institución, sede en Tijuana B.C.

*regional*¹, en la primera parte del trabajo se muestra la definición de un sistema de producción de bienes específicos y competitivos de la agroindustria (cáscara deshidratada, aceites y pectinas), quedando así como región de estudio la integrada por los municipios de Colima, Manzanillo y Tecomán en el estado de Colima al occidente de México, cuya característica principal no es el avance tecnológico en los enlaces locales. A partir de ello se identifican y clasifican las formas de organización entorno a la producción de estos productos. En la parte final se define de manera aproximada el potencial de desarrollo productivo del sistema en el marco global de competencia de los derivados del limón y se presentan algunas recomendaciones de política regional que podrían potenciar las capacidades de organización local.

¹ Los *núcleos dinámicos* representan i) las actividades con mayores índices de especialización y volumen de exportación y las formas más acabadas de organización local y, ii) son la parte medular de la dinámica económica regional. El objeto de un *análisis socio-organizacional* sobre un sistema productivo regional es lograr una aproximación a las formas en que se estructura la organización social de la actividad regional. La *evaluación de la coherencia productiva regional* permite ubicar las condiciones que permitirían hacer realizable el potencial de desarrollo productivo regional en un marco de competencia global (Almaraz, 1996).

INTRODUCCIÓN

Afirmar en las postrimerías del siglo XX que existe una teoría del desarrollo regional es totalmente incierto. Se desconoce hasta el momento cuál es el secreto o la vía de por la cual una región puede asegurar su éxito. Dar respuesta a interrogantes de porqué unas regiones crecen de tal manera, porqué otras permanecen estancadas o porqué otras tienden, y de hecho sucede, a desaparecer, es un enigma que se arrastra desde los primeros estragos del modo de producción capitalista.

Sin pretender descubrir el hilo negro, o llegar a provocar nuevos debates de cómo conceptualizar a la región, lo que se quiere es afirmar que son los productos y actividades que hacen competitivo a un sistema productivo regional o local, pero que estos y estas atraviesan históricamente por momentos que logran empatarse con procesos de magnitudes mayores, dando por resultado formas de organización particularmente distintas. Estas formas de organización comprenden estructuras temporalmente no visibles que se constituyen como prácticas culturales, cívicas, costumbristas, de percepciones y concepciones del espacio; son formas que definen el potencial de adaptación de una región a las exigencias vigentes de la competencia. Pero mientras que tales exigencias son marcadas por el consumo de bienes, las regiones sólo buscan mediante su producción, obtener tasas de ganancia mayores. Ahora bien, en un mundo cada vez más dinámico, inestable e interconectado, estas estructuras intangibles han cobrado validez y la dificultad que enfrenta su estudio es que descombina con el análisis duro de la región y no por ello éste deja de ser relevante.

Con base en lo anterior adquiere significado la necesidad de entender y estudiar el proceso de desarrollo de la región desde una visión teórico-analítica y teórico-práctica guiada por métodos alternativos de estudio como el que intenta validarse en este documento. Para precisar este avance, se presentan algunos antecedentes sobre el análisis del desarrollo regional y se subrayan pautas de corrientes contemporáneas que recuperan a la región como unidad de análisis. En seguida se muestran de manera aplicada, las primeras fases del método: cómo delimitar inicialmente el objeto de estudio (sistema productivo y bienes del núcleo dinámico), y cómo

establecer su geografía de convenciones para el análisis organizacional. En la parte final se define de manera parcial el potencial de desarrollo de un sistema agroindustrial en el marco actual de competencia (fase final del método) y se citan algunas recomendaciones de política.

I. Antecedentes del análisis regional

Desde principios de este siglo distintas disciplinas enfatizaron en sus discusiones el tema de las disparidades y el desarrollo regional. Principalmente la referencia economicista a la problemática regional se concibió ligada al proceso de industrialización. Esto produjo que el ejercicio de la planeación hallara históricamente un orden para dirigir el desarrollo de las regiones, el de la promoción de actividades industriales y el control de sus implicaciones (desempleo y diferencias regionales). Posterior a la segunda Guerra Mundial surgieron dentro de la disciplina económica corrientes con esquemas de explicación que cuestionaban el carácter de los anteriores modelos; en ellos se introdujeron ideas acerca del cambio y el crecimiento desigual o polarizado.²

En respuesta a los avances en la teoría económica la vertiente de los estudios regionales, que tiene sus raíces en los estudios y teorías sobre la localización industrial,³ consolidó la Teoría Clásica del Desarrollo Regional⁴ cuya característica fue la propuesta de modelos con menor rigidez para explicar el proceso de crecimiento económico regional. Este avance se sintetiza en la práctica con la aplicación de modelos de análisis espacial tales como, esquemas de comportamiento de compra, el modelo gravitacional, modelos interregionales de renta, modelos de absorción, esquemas de costo-oportunidad, modelos de comercio y ventas al por menor, modelos de corte transversal como el de base exportadora, modelos dinámicos como el de cambio y participación, y de insumo-producto.⁵

Sin embargo, se mantuvo vigente que el resultado de estas visiones era parcial y no permitía dar solución a la mayoría de los problemas que se presentaban en las regiones de los países.⁶ La evidencia más clara de ello es que al final de los setenta y principios de la década de los ochenta, prevalecía la necesidad de discutir la diversidad de patrones de comportamiento regional. La incapacidad de revertir o minimizar procesos tales como, crecimiento desmesurado de las metrópolis, decaimiento de regiones anteriormente dinámicas, el atraso creciente de áreas

² A partir de estos esquemas alternativos se intentó explicar de nueva cuenta el proceso de crecimiento económico en los países y las regiones.

³ Véase principalmente los trabajos de Lösch, Alfred Weber, Christaller.

⁴ Véase Gore, *Regions in Question*.

⁵ Véase Chorley R.J. and Haggett, P. *Models in Geography*.

⁶ Véase trabajos de Bouregard, R; y Maseey, D.

rurales,⁷ mismos que se presentaron como problemas no resueltos o de relativo éxito para las políticas de orientación económica regional.

Este proceso del crecimiento económico desigual exigía de algún modo a los estudiosos de la región, ampliar la definición de su objeto de estudio y sus formas de análisis⁸ para abordar problemáticas tan variadas.⁹ Sin embargo al finalizar la década de los ochenta este reto no era estático, paralelamente se estaba produciendo un tránsito global de los procesos productivos hacia una nueva era de competencia.¹⁰

De ahí la importancia de recuperar distintas corrientes que se han encargado de mejorar “nuevos” elementos para analizar a la región. Algunos ejemplos son los enfoques de la corriente de socio-geografía a partir de la teoría de las convenciones (Storper y Salais: 1991; 1992; 1994), los enfoques de las corrientes del cambio tecnológico a partir de la teoría de redes y del estudio de las economías de aprendizaje e innovación tecnológica (Lundvall y Jönsson: 1991; Jönsson: 1990; Dosi: 1992), los cuales han permitido dar continuidad a una búsqueda de líneas de análisis y prácticas donde la región y sus procesos aparecen de una manera menos “dura”.

En este contexto lo que se busca es recuperar la trayectoria histórica de la región, porque más que explicar se intenta comprender los procesos de su desarrollo. En la construcción de cualquier región otros elementos se mezclan y otros procesos se empatan, este empalme, o en su defecto despalme, produce efectos que se expresan en formas distintas de organización productiva y corresponden, como de alguna manera señala Lefebvre, a un tiempo vivido que modifica el espacio anterior, o que en su caso trastoca la región precedente.

⁷ Diferencias territoriales provocadas por la gran polarización del crecimiento industrial y las nuevas formas de organización de la producción derivadas de los avances tecnológicos (véase Roura, C.; Sabel, M. and Piore, R.).

⁸ Particularmente desde la década de los ochenta numerosos analistas de las regiones se distinguen por hacer énfasis en la incapacidad de la actividad industrial como principal promotor del desarrollo, en las insuficiencias de la producción teórica regional tradicional, así como del tipo de variables e instrumentos utilizados para explicar las dinámicas regionales.

⁹ De acuerdo a Friedmann lo que se intentaba era cerrar las brechas de desarrollo existentes entre las regiones, para abundar en este sentido se recomienda ver Friedmann Life Space and Economic Space.

¹⁰ Véase por ejemplo los trabajos de The Second Industrial Divide (Peore and Sabel), Imperative Capitalist., The Informacional City M. Castells.

En este sentido, las maneras de vivir cotidianamente y convivir productivamente representarían modos de convivencia específicos, resultado de la historia regional¹¹, las cuales son formas de conocimiento particulares a la construcción social del territorio. De acuerdo con Storper y Salais, ó Lundvall y Jhönsson, estas maneras de convivir productivamente son parte de estructuras intangibles fundamentales para comprender la dinámica regional, la innovación tecnológica, el desarrollo propio de la región. Por ello se argumenta que en los productos y actividades que hacen competitivo a un sistema productivo regional, se hallan impresas formas particulares de organización. Su estudio permitiría no sólo comprender sino planear de manera más exitosa el desarrollo regional en el plano de competencia vigente.

La demostración de esta afirmación no es fácil por la vía del análisis económico ya que este no puede destacar las estructuras intangibles de la región que se materializan en sus productos y en su organización, ya que ambos encarnan creencias, costumbres, significados y simbolismos culturales (elementos no cuantificables). De ahí que se proponga un nuevo avance en los estudios regionales que puede ser dividido en dos partes, la primera que corresponde a un nivel *teórico-analítico* como una forma alternativa de entender los espacios regionales y con su ejercicio inducir a líneas diferentes de intervención regional. La segunda que corresponde a un nivel *teórico-práctico* que tiene que ver con la forma particular de hacer investigación regional, aquí el punto medular lo constituyen las actividades locales y la organización social productiva. De acuerdo a estas consideraciones, los puntos elementales a destacar serían: i) la organización social de la producción, ii) la función del espacio como parte de dicha organización y, iii) los aspectos y/o estructuras intangibles que en el tiempo conforman la trayectoria regional (aspectos culturales, ideológicos, tradiciones cívicas).¹² Las fases del método que se proponen son: a) *la revisión de núcleos dinámicos*, b) *el análisis socio-organizacional*, y c) *la evaluación de la coherencia productiva regional*¹³.

¹¹ De acuerdo a Jöhansson estos se expresan en la existencia de redes de organización económica

¹² Véase Almaraz 1996, “*Potencial de Desarrollo Productivo Regional: Un Análisis Socio-organizacional de la Agroindustria del limón en Colima*” tesis presentada en El Colegio de la Frontera Norte, para obtener el grado de Maestro en Desarrollo Regional, trabajo no publicado.

¹³ Los *núcleos dinámicos* representan i) las actividades con mayores índices de especialización y volumen de exportación y las formas más acabadas de organización local y, ii) son la parte medular de la dinámica económica regional. El objeto de hacer un *análisis socio-organizacional* de un sistema productivo regional es lograr una aproximación a las formas en que se estructura de la actividad regional. La *evaluación de la coherencia productiva regional* permite ubicar las condiciones que permitirían hacer realizable el potencial de desarrollo productivo

II. Delimitación inicial del objeto de estudio

Crecimiento sectorial y *núcleos productivos* en Colima

Para llegar al objeto de estudio se hizo una delimitación inicial, es decir, se ubicó un sistema productivo regional y sus productos competitivos o núcleos dinámicos, en un área con límites geopolíticos (aleatoriamente se escogió una entidad del occidente de México).

Como indicador inicial se consideró el PIBE (Producto Interno Bruto Estatal) a partir de lo cual se detectaron las actividades productivas que conforman la base económica del Colima. Para 1990 el PIB estatal generado por los sectores agropecuario y pesquero, minero, servicios de electricidad, servicios comunales sociales y bienes inmuebles fue del 10.55, 10.23, 14.43, 26.25 y 14.13 %, respectivamente (Cuarto Informe de Gobierno del estado de Colima, 1995). Las localidades con mayor concentración sectorial ese momento fueron Colima, Manzanillo y Tecomán. En la primera ciudad (capital del estado) destacaron las actividades de servicios, comercio, restaurantes y hoteles; en el municipio de Tecomán sobresalió la producción agrícola, pesquera y actividades de extracción; y en Manzanillo las actividades de producción agrícola, minera y comercio, así como las de servicios de restaurantes y hoteles.

Hasta la fecha la principal actividad estatal del sector agropecuario sigue siendo la agricultura. El 62% de las tierras cultivadas son de riego y los cultivos que sobresalen son el jitomate, melón, pepino, sandía, tomate cáscara, aguacate, café, *limón*, mango, palma (coco), plátano, tamarindo, papaya, guanábana y miel (Estudio de Gran Visión, el Gobierno del Estado de Colima). En lo que corresponde a las actividades manufactureras estas se concentran en los centros de Colima, Manzanillo y Tecomán, que en 1990 tuvieron una participación del 53, 21 y 16%, respectivamente. En referencia a la producción agroindustrial las actividades se concentran principalmente en las localidades de Tecomán y Colima, y en menor grado en Manzanillo.

Las actividades más fuertes en el rubro agroindustrial son la producción y transformación de frutas: limón y derivados, azúcar, oleaginosas, legumbres y hortalizas, arroz, café, alimentos balanceados y productos de origen forestal maderable. Los destinos, según datos de 1995, son los

regional a partir de la organización de producción de bienes específicos en un marco de competencia global

Estados Unidos para el sector agrícola¹⁴); y Alemania, Italia, Dinamarca, Japón, Reino Unido y Suiza de materia transformada (Panorama Económico, Colima México, 1995).

Para identificar los núcleos sectoriales con mayor dinamismo se consideró como indicador su nivel de exportación. Colima se presenta como una entidad en la que las actividades agrícolas han tenido y tienen suma preponderancia.¹⁵ Pero no todas las actividades conforman el núcleo dinámico de un sector o de una localidad, ni todo los núcleos productivos de una región son igualmente dinámicos, ello se debe a que no todos los productos que componen el núcleo tienen una relación estrecha con su exterior, por ello sólo algunas *actividades o productos* se logran enlazar a núcleos dinámicos globales o sistemas de producción a nivel internacional.

Para distinguir las actividades que componen el o los núcleos dinámicos de organización regional se consideró su grado de especialización. Los grados de especialización son importantes porque representan en inicio una parte del potencial de desarrollo productivo regional, potencial también representado por el alcance y tipo de interdependencias que una región especializada mantiene con otras áreas para enfrentar las condiciones vigentes de competencia como lo es la creciente inestabilidad de los mercados.¹⁶

Aunque los datos censales indican que varios sectores sobresalen en la economía de Colima, sólo se ha tomado en cuenta el de las manufacturas. De la actividad manufacturera el subsector 31 (producción de alimentos y bebidas) es el rubro con mayor especialización en el Estado, específicamente en las localidades Colima, Manzanillo y Tecomán (municipios que a su vez

(Almaraz, 1996).

¹⁴ Se les considera dentro del sector porque de acuerdo a Austin (1991) toda materia prima al sufrir una alteración inicial (empaques y lavado) pertenece al primer de la agroindustria.

¹⁵ Sin llevar a la práctica el modelo de base exportadora por falta de información, se obtuvo que los productos agrícolas y derivados agroindustriales con mayor nivel de exportación en términos de valor han sido durante los últimos años el mango, pellets, aceites esenciales de limón, camarón blanco, cortezas de cítricos, melón, camarón café, coco, limón, jugos agrios, aguacate, y en menor cantidad fresas congeladas (Cuarto Informe de Gobierno del estado de Colima, 1995).

¹⁶ Como menciona Storper, los núcleos de producción más dinámicos de una región, suponen espacios productivos ya edificados a partir de formas particulares de organizar la producción de bienes específicos. Estas características les hace peculiares en la manera de competir. La capacidad de los sistemas productivos de asimilar cambios globales en torno al proceso productivo les puede conducir a implantar nuevas sendas de organización y competencia.

concentran el mayor número de actividades especializadas y los cambios favorables en el periodo analizado¹⁷).

Las ramas más importantes de ellas están interconectadas con actividades del sector agrícola estatal y son las que han mantenido una participación sostenida con el mercado internacional, como el caso de los derivados del limón, cemento, hierro. Asimismo el nivel de empleos generados y valor agregado, presenta aumentos importantes entre 1986 y 1994¹⁸ (no es general para los 10 municipios de Colima).

De acuerdo a datos estatales por municipio e información facilitada por agentes locales, las actividades que vinculan a la manufactura de alimentos y bebidas con actividades agrícolas y que además son las más importantes para la entidad por su volúmenes de producción y exportación son: a) *elaboración de otros productos para el consumo humano* y b) *elaboración de conservas* (311302 y 312129).

Estos dos grupos de actividad acumulaban hasta 1994, un total de 201 empleos directos en Colima¹⁹, sin embargo la agroindustria del limón en conjunto es una de las actividades más importantes del estado, primero por lo que representan para el sector primario y segundo por los enlaces que genera a nivel municipal, al exterior del estado y del país. Un dato adicional es que mundialmente los derivados de este cítrico tienen una participación importante en el sector de los alimentos (embutidos y producción de bebidas gaseosas), en el sector farmacéutico, y en el de la producción de cosméticos.

Para tratar de comprender e identificar las limitaciones que enfrenta Colima para concentrar el total de los enlaces hasta la producción de *un bien final* que requiere de los derivados de limón, y/o la incapacidad que ha enfrentado la región agroindustrial para ser altamente competitiva en

¹⁷ Las 7 localidades restantes presentan en su totalidad cambios negativos entre 1986 a 1994 en su nivel de especialización por subsector para ambos indicadores.

¹⁸ La información se obtuvo de la aplicación del Índice de Especialización Local (IEL) y el modelo Shift and Share para el caso de las manufacturas tomando como indicadores valor agregado y puestos ocupados en 1986, 1988 y 1994.

¹⁹ Esta cifra es aproximada debido a que la información que se presenta en los censos no considera las relaciones intersectoriales.

los derivados de limón, se llevó a cabo la segunda fase del método: *el análisis socio-organizacional*.

II. Formas de organización y producción de derivados de limón

Después de establecer la geografía de la red agroindustrial en Colima se identificarán los *modos de su convivencia organizativa* que prevalecen en el sistema y se determinarán las formas de organización entorno a la elaboración de los derivados de limón. Con ello se detectarán las limitantes de la red y de los acuerdos cotidianos en torno a estos productos.

La geografía de redes productivas es una geografía no convencional, se refiere a la ubicación de relaciones sociales que representan un tipo de acuerdos particulares. Storper y Salais les denominan *interdependencias de no transacción*, es decir aquellas relaciones de interdependencia que no se definen por un contrato explícito y que son manifestadas como convenciones productivas²⁰. Estas se han interpretado como *modos de convivencia productiva* que cotidianamente tienen los agentes sociales que hacen posible el enlace entre centros de producción (en este caso los de la producción agroindustrial de limón).

De acuerdo a este marco la región como objeto de estudio no se delimita, como lo indican los datos censales, por una frontera geopolítica o administrativa. Las relaciones entre usuarios y/o compradores y vendedores, en primer lugar sobrepasan las fronteras municipales que inicialmente eran el objeto de estudio (Colima, Manzanillo, Tecomán), y en segundo, la geografía de interdependencias se despliega del sector productivo a otras instancias como las de

²⁰ Identificar las convenciones de organización significa descubrir parte de aquellas estructuras de la organización productiva que no son tangibles a través de los datos numéricos y que tienen que ver con el tipo de costumbres, aspectos culturales y educacionales particulares al proceso de construcción de una región o sistema productivo regional. Las convenciones como las llama Storper y Salais, son convenios ‘informales’ que muestran la capacidad de articulación de los actores de un sistema regional para afrontar y modificar los contextos de competencia regional y global, éstas se consideran coherentes cuando al operar generan condiciones de certeza sobre las acciones de otros actores en el proceso productivo. De manera particular Lundvall intenta explicar este proceso haciendo referencia al conocimiento acumulado e intangible de los individuos (procesos de aprendizaje). En este mismo sentido pero de acuerdo a Jöhansson, estos acuerdos sólo se pueden a partir de la existencia de redes productivas. Que no representan sino redes de organización local.

representación, agrupaciones y centros de investigación y desarrollo (si identificables en una región con límites geopolíticos).

Estos aspectos son de suma importancia aunque al respecto Storper y Salais hacen una distinción limitada. Para los autores el análisis termina con la ubicación de relaciones interdependientes desde la venta y elaboración del producto final competitivo globalmente (mundos reales de producción), mercancía que a su vez define la potencialidad de una región administrativa o legal (mundos regionales de especialización productiva), porque es ahí donde se concentran los encadenamientos más próximos a su elaboración o la totalidad de ellos (industria del vestido en Italia, producción de bienes artesanales).

En el caso de países con relativo atraso en la producción de bienes finales, la situación de los sistemas productivos es distinta. En este caso se consideran las dos partes del análisis (por producto y por sistema regional), pero sobresale la organización regional de interdependencias ya que en principio, no interesa la definición de convenciones ideales de los derivados del limón.²¹ El potencial de la región se analizó en términos de su organización como un sistema que puede desplegarse a mejores sendas de especialización mediante la producción de derivados de limón, así como en términos de las posibilidades de aglomerar mayor número de enlaces para lograr la producción de bienes finales.

El número de vínculos que se generan a partir de la producción y procesamiento del limón en Colima y a nivel mundial es relativamente corto, en la región de estudio destacan hasta tres enlaces y a nivel global de tres a cinco (considerando que se necesitan otros insumos intermedios para llegar una mercancía final). El primer eslabonamiento se inicia entre productores e industrias locales y concluye con la venta de aceites, *pectina*²² y cáscaras, los cuales se enlazan a sistemas productivos más amplios y competitivos como son la industria de los alimentos y la industria refresquera y en menor grado la industria farmacéutica y de cosméticos (véase esquema 1).

²¹ Para este ejercicio es necesario contar con la información global de los mercados de derivados (todas las formas de relación usuario/productor).

Las industrias dedicadas al procesamiento de limón son 12 y por su características y nivel de encadenamiento local se dividieron en *procesadoras primarias*, estas son 10 procesadoras y se dedican a la elaboración de aceites; y en *procesadoras secundarias*, BENEFRUT, S.A. de C. V.²³ es una de ellas, esta empresa es privada y manejada por un promedio de 600 accionistas²⁴, se caracteriza por ser la única abastecedora local de cáscara deshidratada en la región, el tipo de tecnología que utiliza es semi-avanzada y maquinaria de tecnología avanzada para producir *pectina*. Por su parte DANISCO, *Ingredients*²⁵ que se encuentra operando en la entidad desde 1991, sólo procesa cáscara fresca para deshidratarla y producir *pectina*, el tipo de tecnología que utiliza es de punta y su ciclo de operaciones está adecuado al ciclo de producción de limón²⁶.

Red de relaciones productor-comprador-productor

Los tipo de relaciones en la red agroindustrial local son las que suceden entre productores y plantas y entre plantas industrializadoras locales conformando así el primer y segundo eslabonamiento. En el primer caso el carácter de la relación es *convencional*²⁷ e *informal*²⁸ dependiendo de si se trata de materia para el consumo humano o si se destina a la industria. Estas categorías tienen que ver con las prácticas vigentes entre productores (pequeños, medianos y grandes²⁹) e industriales. En el segundo caso (relaciones entre plantas) las relaciones tienen un carácter no reglamentado por algún tipo de instancia legal.

²² Este producto final es usado como conservador de productos alimenticios en especial de productos cárnicos (embutidos principalmente).

²³ BENEFRUT cuenta con capitales de operación de origen local y cuenta con una capacidad instalada de maquinaria para empacar y procesar tanto aceites y jugos, y cáscara fresca en deshidratada.

²⁴ La trayectoria de esta empresa ha sido importante para la región ya que fue creada para apoyar a los productores locales y para fungir como paraestatal de 1981 a diciembre de 1995.

²⁵ DANISCO, *Ingredients*, opera con capital extranjero, pertenece a una multinacional, pero su procedencia es Dinamarca.

²⁶ El ciclo de corte de limón abarca de los meses de abril a septiembre.

²⁷ Se les denominó convencional porque se “rigen” por un índice oficial de precios.

²⁸ Es informal porque no hay un acuerdo explícito que establezca los precios y la forma de realizar las transacciones.

²⁹ La mayoría de los productores medianos y pequeños no son propietarios de industrias y forzosamente venden su producto a los precios fijados por grandes compradores. Los que poseen tierras de cultivo y planta industrializadora tienen mejor posición para obtener ganancias porque el limón para consumo que se vende más caro al exterior es su prioridad productiva, aprovechándose de quien sólo depende de su producción. Esta situación es provocada por los industriales con tierras de cultivo por el control que tienen de la materia destinada al consumo. En los pocos casos de productores dueños de empacadoras la situación es de relativa ventaja.

El panorama de organización en esta parte de la red agroindustrial es que existen pocas relaciones de coordinación horizontales locales (entre productores y entre plantas). Es un sistema donde no se define el papel fundamental que tienen los productores en la cadena agroindustrial y donde verticalmente el sistema de relaciones parece ser incoherente o fragmentado.

Estos aspectos dan cuenta de que la velocidad de conformación de una identidad agroindustrial ha sido lenta (más de la que agrícola o industrial). Un aspecto notorio es que aparentemente las formas locales de organizar la industrialización y la comercialización de los derivados tienden a materializarse con la calidad del limón (si es bueno o no para el consumo humano o para la industria), a partir de ello se identificó el surgimiento de un conflicto por la transposición de las lógicas de ganancia agrícola e industrial al momento de vender y demandar la materia prima. Previo al segundo encadenamiento entre intermediarios e industriales se ejerce una práctica común de compra venta que afecta a los productores más pequeños.³⁰

El tercer eslabonamiento que forma parte de la red de relaciones se define principalmente por el tipo de vínculo entre empresas locales y empresas externas y por ende está sujeto a otro tipo de acuerdos y formas de organización y específicamente está determinado por el comportamiento de los derivados. Por ejemplo las relaciones a partir de la cáscara fresca y deshidratada dependen de su demanda a nivel regional e internacional, la demanda de *pectina* localmente la impone DANISCO *Ingredientes* y a nivel externo Dinamarca, a su vez el requerimiento de *pectina* se genera de otras cadenas de productos alimenticios (entre los compradores de cáscara deshidratada destacan empresas locales, de Italia y Dinamarca).

En el caso de los aceites el comportamiento de la red depende los niveles nacional e internacional, particularmente como efecto de la demanda de aceite determinada por grandes compañías compradoras como Pepsi Co. y Coca-Cola y en menor grado por las necesidades de Amtex S.A. DE C.V., A.M. Todd Company y Sun Fruit Aps. localizadas en el extranjero. En el

³⁰ La participación de estos intermediarios es “ilegal” pero se formaliza por la práctica cotidiana en cada estación. Como parte de esta red local los intermediarios dan sentido a las formas de organización vigentes aunque su participación provoque desestabilidad el mercado local. También cabe notar que la existencia de los intermediarios es de algún modo el resultado de cambios externos en el mercado global de los derivados del limón o de productos finales.

caso de las compañías refresqueras el filtro de la demanda está regulado principalmente por Ungerer de México y OXI Química de México³¹.

Los encadenamientos de comercialización o cuartos eslabonamientos son completados, por la red local con la venta de productos a industrias y compañías multinacionales donde el tipo de relación es personalizado. Con las plantas extranjeras el tipo de relación es impersonal en el sentido de que no hay un trato directo, pero estos productos son especializados así que ello ha permitido la construcción de lazos especiales entre los compradores e industriales de Colima.

III. Coherencia de organización productiva y potencial de desarrollo regional

En la definición de la coherencia del sistema agroindustrial de Colima, juegan un papel importante agentes internos y externos al proceso productivo (autoridades locales y los centros de investigación y desarrollo, que en este caso afectan al sistema por su poco involucramiento). La administración de recursos e implementación de políticas agroindustriales ha sufrido cambios en reversa posteriores a la implementación del Programa de Desarrollo Frutícola de Colima en 1982. Después de este programa la actividad agroindustrial del limón no ha sido retomada en los planes estatales o municipales. En el caso de los centros de investigación y desarrollo Colima “cuenta” con la participación del Centro Universitario de Apoyo a la Productividad (CEUNAPRO) cuya participación ha sido limitada en el caso de la agroindustria.

En un esfuerzo por tipologizar las formas de relación existentes entre firmas e instancias locales fuera del proceso productivo se observó que existe un predominio de relaciones personales³² sobre las que no lo son. Este comportamiento obedece a la existencia de lazos de amistad o de índole familiar fuertes entre los directores de instituciones, empresarios y agricultores³³, donde el respeto y la confianza que son parte básica de la convivencia cotidiana de los colimenses

³¹ Estas empresas responden a la demanda de Pepsi Co. y Coca-Cola y hacen un segundo refinamiento de los aceites concentrados que adquieren de las empresas de Colima.

³² Al hablar de relaciones personales se está refiriendo a tratos que son establecidos y respaldados sobre la base de un lazo de identificación no formal entre las partes (amistad, familiar).

³³ Esto se explica de alguna manera por el número reducido de localidades agroindustriales, la cercanía que tienen entre sí y el tipo de vías que las mantienen interconectadas.

refuerzan estos lazos.³⁴ No obstante se observaron actitudes que limitan la red de organización productiva para su mejoramiento.

El potencial de desarrollo de la región Colima-Manzanillo-Tecomán

El potencial de esta red para consolidarse como un sistema especializado en la producción de derivados de limón reside en aprovechar y transformar paulatinamente la organización ya existente (sobre las bases de la confianza), es decir lograr que las acciones de quienes inciden y participan en la actividad sean coherentes a una identidad y formas de convivencia productiva agroindustrial, considerando las condiciones de competencia global de los derivados del limón (este hecho es una limitante en Colima). Porque la coherencia de organización en este sentido, refiere a una situación de mejores formas de atacar la incertidumbre y de generar una identidad agroindustrial que permita organizar y atacar de manera conjunta los posibles riesgos de la producción de estos bienes. De ahí que este sistema de organización difiera de un sistema ideal especializado (véase cuadro 1).

En este orden hay que modificar la trayectoria de participación política de los gobiernos municipales y estatales implicados para con la agroindustria local. La estructura económica y su vínculo con las instancias de gobierno en la entidad ha impedido de alguna manera que la organización productiva agroindustrial sea promovida a nivel regional no sólo con beneficios para la iniciativa privada. Dado que en la organización de las actividades agroindustriales no existe una tradición corporativa que agrupa de manera conjunta a agricultores e industriales debe pensarse en una alianza intersectorial.

Otro aspecto en no favorable para la red es el notable vacío de grupos económicos en el área agroindustrial. Como se sabe uno de los elementos claves en la organización regional de las actividades productivas y esenciales para alcanzar mejores condiciones de desarrollo, es la participación de grupos económicos. Sus acciones de grupo suponen potencialmente la capacidad

³⁴ En la convivencia que se tuvo en el estado de Colima durante las visitas de campo los meses de marzo y junio se observó que los dueños de las empresas siempre han vivido en la región y no sólo que conocen las prácticas de la

de organización y adaptación de nuevas reglas evitando que las normas de los ámbitos regulatorios en su forma burocrática decidan por el conjunto productivo. La informalidad de relaciones que pueden adoptarse implican capacidades de organización para influir en la disolución y formación de enlaces que no necesariamente son institucionales o formales y que contribuyen a la obtención de ganancias y mejoras de participación y convivencia productiva.

agroindustria sino que sus relaciones en mucho de los sentidos se basan en los valores tradicionales y conservadores que distinguen a la sociedad colimense.

CONCLUSIÓN (recomendaciones de política regional)

Algunas de las recomendaciones que se desprenden de este estudio son: i) que se respete la especificidad de una política productiva que puede involucrar a más de una localidad administrativa, ii) que la promoción y fomento apunte a formas de relación que permitan la innovación organizativa y productiva (actividades remuneradas, administrativas y de soporte).

Así que para lograr una reconvención de la organización el cambio que se requiere es en el proceso de aprendizaje y no en la ejecución de planes que busquen el fortalecimiento de una actividad aislada. La construcción en este caso de una identidad agroindustrial implica recuperar el estudio del aprendizaje local que aquí no se aborda.

La agroindustria debe ser retomada en los planes estatales y municipales ya que es una actividad dinámica con capacidad de generar empleos, especialmente para el sector de alimentos y bebidas dentro del sector manufacturero. Un sistema agroindustrial a su vez se expande no sólo a las actividades agrícolas, sino a las de servicios de comercio y transporte, ventas al por menor, establecimientos de comida, entre los más importantes.³⁵

Sin duda aún falta mucho trabajo empírico para que este tipo de ejercicios sea considerado un método vanguardista del análisis regional, pero incorporar las variables espacio y tiempo como aspectos inherentes al proceso de construcción regional actualmente es una tendencia inevitable. La región debe adquirir no sólo una connotación de cambio y dinamismo, sino de particularidad organizativa dentro en relación directa procesos de magnitud más amplia (ciclos económicos, avances tecnológicos, tendencias globales de productos, cambios ideológicos).

En un mundo preponderantemente industrial las regiones no son más que expresiones de múltiples relaciones llegando a constituirse por diversos subsistemas productivos y por sus enlaces con diversos sistemas productivos. De acuerdo a su especialización es que las brechas

³⁵ Sin embargo no hay que olvidar que existen características inherentes a la agroindustria que la supeditan a condicionantes naturales como estacionalidad, perecebilidad y variabilidad, y que deben ser incorporados a la perspectiva organizacional dependiendo del producto a ser analizado.

entre una y otra región tienden a ser más amplias y los niveles de competencia más altos. En este contexto la posibilidad de ser más competitivo o de conformar sendas alternativas de competencia depende en gran parte de la capacidad regional de absorber los cambios y reglas globales, así como de la creación de mercados de nuevas mercancías que dicten nuevas sendas de competencia.

Estas capacidades representan formas especializadas de organización que tienen que ser abordadas para incrementar las posibilidades de modificar o incidir en los patrones de competencia regional para promover el desarrollo en el marco de la globalización.³⁶ Si bien es difícil decir qué tipo de política es aplicable en un ámbito regional determinado lo que se afirma es una formulación de políticas diferente a la convencional, con estrategias de planeación (mentalidad del ejercicio continuo de la planificación orientada a incentivar los procesos de aprendizaje a nivel local³⁷) dictaminadas por las regiones geopolíticas involucradas con la red productiva.

Por eso para quienes analizan el potencial productivo regional y canalizan información para su operacionalización (especialistas en el análisis regional), debe hacerse hincapié que esta perspectiva tiene como objeto de estudio las estructuras intangibles de la trayectoria de organización regional encarnadas en las actividades de elaboración de productos.

³⁶ Depende de análisis comprensivos que den parte de la situación de enlace de las actividades regionales y de aquellos aspectos que le son propios a la trayectoria de la región (estructuras intangibles de acción).

³⁷ Los procesos de aprendizaje en el ámbito productivo hasta hace muy poco tiempo han empezado a estudiarse y las metodologías para su análisis no están acabadas. Sin embargo, se convierte en una tarea cada vez más indispensable para entender el potencial de desarrollo de las regiones.

BIBLIOGRAFÍA

_____. (1982) Programa de Desarrollo Frutícola del Estado de Colima, CONAFRUT, México.

_____. (1984-86-89) Censo de Manufacturas, Industrial INEGI, México.

_____. (1992-95) Primer, Segundo, Tercer y Cuarto Informe de Gobierno, Gobierno del Estado de Colima, México.

_____. (1995) Estudio de Gran Visión, El Gobierno del estado de Colima, México.

_____. (1995) FIMAN 2000, Información del Estado de Colima, El Gobierno del estado de Colima, México.

_____. (1995) Panorama Económico, Colima, México, Consejo Mexicano de Inversión, México.

_____. (1995) Plan de Promoción para el Estado de Colima, El Gobierno del estado de Colima, México.

_____. (1996) Oportunidades en el Mundo Internacional para los Productos Mexicanos, BANCOMEXT, México.

Austin E. Johns. (1993) Agroindustrial Project Analysis: Critical Design Factors, EDI Series Economic Development Johns Hopkins University Press.

Bouregard Robert A. (---) Without a Net: Modernist Planning and the Postmodern Abyss en Symposium 2, Vol. 10, 3, 189-194.

Chorley R. J. and Haggett, P. (1967) *Models in Geography*, London Methuen.

Cuadrado Roura, Juan R. (1988) *Políticas Regionales: Hacia un Nuevo Enfoque*, en *papeles de economía Española*, 35.

Friedmann y Weaver. (1979) *Terrytory and Function*, London Edward Arlnold.

Friedmann, J. (1959) *Regional Planning: a problem in spatial integration*, en *Papers and Proceedings of Regional Science Association*, 5, 167-178.

Friedmann, John. (1988), *Life Space and Economic Space*, Transaction Books New Brunswick (USA) and Oxford (UK).

Gore, Charles. (1984) *Regions in Question. Space, Development Theory and Regional Policy*, Methuen & Co. Ltd. Press. USA.

Jöhansson Börje, et al. (1991) *Regions in Resturcturation*, The Royal Institute of Technology, Estocolmo, Suecia.

Lefebvre, H. (1972) *Espacio y Política*, Edit. Anthropos, Paris.

Lundvall, Bengt-Äke and Björn Johnson. (1994) *The learning Economy*, en *Journal of Industry Studies*, Volume 1, 2, December, 23-43.

Massey, D. (1979) *In What sense a regional problem?*, in *Regional Studies* 13, 233-243.

Piore M. and Sabel C. (1992) *The second Industrial Divide*, Basic Books, Inc. Publiciers NY.

Storper, M and Salais R. (1993). *Worlds of production: Collective action and the economic identities of nations and regions*, University Of California Press.

Storper, M. (1993). Regional 'Worlds' of Production: Learning and Innovation in the Technological Districts of France, Italy and the USA in *Regional Studies*, Vol. 27-5, 433-455.

Storper, M. (1993). *The Resurgence of Regional Economies, Ten Years Later: The Region as a Nexus of Untraded Interdependencies*. Mimeo, USA.

Walker, R. and Storper, M. (1990) *The Capitalism Imperative. Territory, Technology, and Industrial Growth*, Basil Blackwell.